

EL ZANCUDO

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

Este periódico se publica cuatro veces al mes, al precio de CINCUENTA CENTÉSIMOS.
Pago adelantado. — Número suelto VEINTE CENTÉSIMOS. — Oficina y redacción, avenida sur, 5, núm. 46, entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR PROPIETARIO, GABRIEL J. ARAMBURU.



Esta publicación, propiedad de la Academia de la Historia, será reclamada legalmente al hallarse fuera de ella

Academia de la Historia, será reclamado legalmente al hallarse fuera de ella

EL ZANCUDO.

Caracas, Febrero 3 de 1878.

NOS PRONUNCIAMOS.

¡VIVA ANDUEZA PALACIO!

El Zancudo es un papelucho que hace entre los periódicos el mismo papel que su tocayo entre los miembros de la familia animal.

Sin embargo, un zancudo no es del todo despreciable cuando se coloca en la punta de la nariz: más de un desvelo han causado sus agudos trompetazos.

He aquí por qué nosotros, papelito sin suscritores, *ni subvencion*, que solo vive del fervor de su propietario, sin tener columnas que lo sostengan, se atreve á sostener en las suyas una candidatura que pesa más de siete arrobas.

Largo tiempo hemos pensado en la lealtad y la constancia de Colina; en el valor y la estrategia de Pulido y en el talento y virtudes republicanas de Andueza Palacio.

Habríamos de buena gana pensado también en José Eusebio Acosta, personaje encumbrado por sus glorias militares, por sus principios eminentemente liberales y por otras prendas que le llaman á regir los destinos de su patria; pero sabedores de su absoluto desprendimiento, no hemos querido turbar su reposo, esperando que algún día se canse del sabroso descanso en que vive, y se resigne á llevar en su mano robusta el espinoso cetro de la magistratura. Para ese día le reservamos nuestro afecto y nuestro sufragio.

Colocados pues, entre Colina, Pulido y Andueza, liberales sin tacha, dignos igualmente de nuestra confianza y capaz, cualquiera de ellos, de hacer la dicha del país, no nos ha quedado otro recurso que dejar á la suerte la decision de nuestro voto.

La suerte ha favorecido al

DR. RAIMUNDO ANDUEZA PALACIO,

y será desde hoy nuestro candidato, á ménos que en el curso del debate eleccionario nos pareciere mejor otra cosa.

Declaramos ante todo—que no hemos recibido un centavo del candidato—que no cedemos á influencias oficiales que habríamos rechazado como un insulto á nuestro carácter de hombres libres—que no se nos ha ofrecido ni siquiera una mitra por sustentar esta candidatura.

Declaramos también, que no aspiramos á ninguna recompensa por nuestra insignificante cooperacion, primero, porque no la cobraremos, y segundo, porque no tenemos fé en la gratitud ni en las promesas de los hombres que aspiran al poder.

Estamos cansados de ver que el que sube arroja la escalera en las narices de los que la sostuvieron. De ahí viene que haya tantos chingos en el país. En cuanto á nosotros, no resollamos

por la herida, como puede atestiguarlo nuestra nariz perfilada.

Sabemos de memoria el refran que dice:—*«prometer hasta obtener.»*

Sabemos que en la distribucion de recompensas toca siempre mejor parte al enemigo que tememos que al amigo que nos ama, y nosotros no inspiramos temor á nadie.

Nos conocemos bastante para saber que nuestro brazo no sabe estirarse para pedir:

En fin, lo sabemos todo desgraciadamente, no somos de los ilusos, por jóvenes ó por necios, que creen que su voto les va á valer una aduana y que una sonrisa del candidato es un nombramiento asegurado.

Nada! votaremos por Andueza porque nos da la gana; lo sostendremos porque es nuestro gusto pero de valde, sin dejarle obligado á nada.

Deseamos el triunfo de su candidatura, únicamente...por cualquier cosa, ó, como dicen los especuladores, *por amor á la patria*. Tenemos sí confianza en que este jóven sin mancha seguirá la huella luminosa que va dejando el Gran Demócrata y que la libertad del pensamiento, la libertad del sufragio y todas las que nos ha asegurado la honrada administracion del Gral. Alcántara, tendrán en él un celoso guardián.

Reproducimos la biografía del Dr. Andueza Palacio, que publicamos cuando desempeñaba un ministerio.—Nuestros lectores saben que tuvo la delicadeza de renunciar el portafolio cuando fué asomado como candidato á la presidencia de la República.

EL DOCTOR

RAIMUNDO ANDUEZA PALACIO.

“A grandes rasgos, por requerirlo así la estrechez de nuestras columnas, presentamos hoy á nuestros habituales lectores el esbozo biográfico del jóven Ministro cuya hoja de servicios y singulares virtudes republicanas le han llevado á tan alta cumbre en el Gobierno de la Patria.

“Allá por el año de 1843 Andueza Palacio nació en Guanare, capital del Estado Portuguesa. Debe el sér al ilustrado patricio doctor Raimundo Andueza y á la venerable matrona señora Carolina Palacio. Principió sus estudios en el célebre Colegio Nacional de aquella ciudad, dando pruebas indicativas en los albores de la primera juventud, como flores de prematuros perfumes, como frutos de precoz madurez, de las grandes dotes intelectuales y entereza de carácter que, andando el tiempo, debían abrirle paso para conquistar puesto de honra en los azares de la política, en el foro, en la tribuna y en las regiones del poder público.

“El estallido de la guerra le hizo interrumpir sus estudios, que fueron continuados en Caracas hasta alcanzar en esta Universidad envidiable gloria con la borla de Doctor en Derecho civil, recibiendo abogado de la República ante la Suprema Corte Federal.

" Liberal doctrinario, ha practicado siempre el sublime decálogo de la verdadera democracia, dejando las utopías, como fuegos fatuos, en las regiones de las teorías imposibles; liberal de buena ley, sucumbió gloriosamente abrazado á la bandera que, sobre los muros de la histórica Puerto-Cabello, envolvió entre sus pliegues, como sangriento sudario de inmortal transfiguración, al héroe inolvidable del Guasual y de Buchivacoa; al Leon Nemeo de la Federación, desplomado sobre la arena del combate, y que, aun vencido, aterrorizaba á sus contrarios y parecía vencedor.

" Consumada la catástrofe de 1868, Andueza Palacio se fué al lado del Jefe occidental, del malogrado Pedro Manuel Rojas, y como Subsecretario General prestó mui buenos servicios á este benemérito patriota hasta las conferencias de la Miel.

" En 1872 contrajo matrimonio con la virtuosa señorita Isabel González, hija del señor Vicente González, honrado y rico propietario del Estado Guzman Blanco.

" Hagamos una ligera reminiscencia de los puestos públicos que ha desempeñado en la República, con honradez, consagración é inteligencia incontestables el doctor Andueza Palacio.

" En 1866 fué Edecan, y despues Secretario privado del Presidente de la Union; Secretario del Municipio de Carácas en 1868; Jefe de la primera seccion, y más tarde Secretario accidental de la Hacienda Nacional. En la Cámara de Diputados ha ocupado una curul por espacio de cuatro años, elegido por el Estado Guzman Blanco, y dos veces ha alcanzado el alto honor de recibir el espontáneo sufragio de sus colegas para Presidente de dicho Cuerpo. Ultimamente, antes de ser distinguido por el GRAN DEMOCRATA con la Cartera de Ministro de Relaciones Exteriores, era Senador principal por el Estado Carabobo, una de las primeras entidades políticas que forman el sistema planetario de la Federación Venezolana.

" Escritor público, ha enriquecido las columnas de varios periódicos con brillantes artículos, en que siempre han campeado las ideas del mas puro credo democrático, sin destefirse jamas el acentuado colorido de sus principios radicales.

" El doctor Andueza Palacio fué redactor de *El Pabellon de Abril* y de *El Demócrata* en la última época de este pujante adalid de la prensa venezolana, cuando se separó de su redacción el ilustrado y brillante publicista doctor Laureano Villanueva. Le acompañó en tan árduas tareas, como co-redactor, el talentoso jóven doctor Trinidad Célis Avila, y ámbos hicieron gala y orgullo en dichos periódicos de templada moderación al emprender la propaganda de una sana y fecunda doctrina liberal que sembró en todos los pechos fructífera simiente de reconciliación. Como periodista fué condecorado el doctor Andueza Palacio con el Busto del Libertador.

" Pero donde mas brilla, donde ostenta toda su galanura y virilidad el talento de este jóven republicano, esperanza legítima de la Patria, es en las alturas vertiginosas de la tribuna parlamentaria, en el calor vivificante y deslumbrador de la oratoria que conmueve, que convence, que subyuga con irresistible poderío. La pompa y la riqueza de las imágenes constituyen el carácter de su elocuencia; el patriotismo y la franqueza de convicciones austeras forman el nervio de sus discursos; una dición castiza, con periodos sonoros y llenos de armonía, es el molde en que vacía sus ideas, el verbo de la palabra, siempre colorida y luminosa por la

oportuna elección de la frase y la verdad del pensamiento. El apostolado ejercido por Andueza Palacio, ora en la resonante tribuna del periodismo, ora en la encumbrada tribuna oral, siempre ha sido timbrado con sello de autoridad, por que jamas sus palabras han estado en discrepancia con los principios honradamente practicados por el apóstol de la doctrina liberal. Así es que en todas ocasiones esta figura simpática y meritoria de nuestra comunión política, ha recogido sincera y abundante cosecha de aplausos; y donde quiera que ella esté, redactando un periódico, pronunciando un discurso ú ocupada en las tareas del gabinete ministerial, allí puede decirse que está palpitando el corazón del pueblo, el espíritu de la democracia, el ángel bueno y sin mancha del partido liberal.

" Entre las magníficas peroraciones que hemos oído con ferviente entusiasmo, con orgullo patrio, con la pura satisfacción del compañerismo liberal, al doctor Andueza Palacio, recordamos el discurso sobre Chile, que le valió calurosas felicitaciones de la ilustrada sociedad caraqueña, y mui particularmente por parte de la Legación de aquella República, desempeñada entónces por el aventajado publicista, orador y poeta, señor Matta; el que pronunció con grande éxito en memoria de Andres Bello, ante una sociedad literaria, el elocuente panegírico hecho al Gran Ciudadano Mariscal Juan C. Falcon al ser trasladados los restos mortales de este magnánimo, demócrata y eminente ciudadano al Panteon Nacional; y, por último, el discurso de clausura de la Cámara de Diputados en 1876, que produjo vivísima impresión en todos aquellos que tuvimos la dicha de oirlo.

" He aquí en sintéticas y pálidas pinceladas el esbozo biográfico del jóven republicano que tan encumbrado puesto ocupa hoy, merced á sus muchos merecimientos, en el Gobierno de la democracia liberal, reivindicador de la ley, y esclavo de las instituciones patrias que dirige con aplauso universal el ciudadano General Francisco Lináres Alcántara."

Poesías.

VIDA SERENA.

Feliz el hombre que su bien y anhelo
 Ciñe al recinto del paterno hogar,
 Y el aire aspira del paterno suelo
 En su propia heredad:
 A quien leche su grei, sus campos trigo,
 Vellon preciado sus ovejas dan,
 Contra el hielo invernal.
 Feliz quien ve como escondida fuente
 Libre su vida y sin rumor pasar,
 Sin mal el cuerpo ni inquietud lamente,
 En dia sin afan.
 Y ya se entrega á reposado sueño;
 O del estudio al bienhechor solaz,
 La faz tocada del albor risueño
 Que la inocencia da.
 Así vivir, inadvertido quiero;
 Tal, de nadie llorado, ansio inspirar;
 Y no diga una piedra ni un madero
 En donde duermo en paz.

J. A. CALCAÑO.

"EL SOL DE ARAGUA"

Dedicado al Gran Demócrata señor Grial. Francisco L. Alcántara,
Presidente de los E. E. U. U. de Venezuela.

Valse

por Julio Angulo L.

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature. It begins with a whole rest, followed by a series of chords and eighth notes. The lower staff is in bass clef and features a rhythmic accompaniment of eighth notes and chords.

The second system continues the musical piece. The upper staff shows a change in the melodic line with some accidentals. The lower staff maintains the rhythmic accompaniment with some rests.

The third system includes first and second endings. The first ending is marked '1ª' and the second ending is marked '2ª'. The upper staff has a melodic line with a fermata over the second ending. The lower staff has rests during the first ending.

The fourth system continues the musical piece. The upper staff has a melodic line with a fermata. The lower staff has a rhythmic accompaniment with some rests.

The fifth system includes first and second endings. The first ending is marked '1ª' and the second ending is marked '2ª'. The upper staff has a melodic line with a fermata over the second ending. The lower staff has rests during the first ending.